

La Corona de Adviento

#NacelaEsperanza



  [Bendición Corona de Adviento](#)

  [Primer Domingo de Adviento](#)

  [Segundo Domingo de Adviento](#)

  [Tercer Domingo de Adviento](#)

  [Cuarto Domingo de Adviento](#)



La Corona de Adviento



#NacelaEsperanza

Inicio

Audio

Bendición de la Corona de Adviento

Dios misericordioso, hoy iniciamos el tiempo de Adviento, tiempo de espera y de encuentro. Esperar en vos la paz y la alegría, encontrar en vos la felicidad que uno ansía.

Que estas cuatro velas enciendan en nuestras vidas los regalos que vienes a darnos en nuestra alma y en nuestras familias.

Que San José y Santa María nos ayuden en este tiempo a preparar nuestro corazón para que se transforme en un pesebre de luz y de vida. Y que con la mirada en ti y en tu bondad, digamos como los ángeles, gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres que ama el Señor. Amén.

Bendiga a Dios en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Ave María purísima, sin pecado concebida.

Siguiente





Primer Domingo de Adviento

ESPERANZA

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Primer Domingo de Adviento

Por la señal de la Santa Cruz, +
Por la señal de la Santa Cruz +de nuestros enemigos
+líbranos, Señor, Dios nuestro +
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +

Persona 1: Reconozcamos ante Dios que somos pecadores.

Todos:

Pésame, Dios mío y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

 Sigiente



Primer Domingo de Adviento

ESPERANZA

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Persona 1:

Lectura del santo evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquél tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé.

En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre.

De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado.

De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.

Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor.

Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa.

Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

 Siguiente





Primer Domingo de Adviento

ESPERANZA

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Meditación del Padre Luis Zazano

Jesús nuestra esperanza: La esperanza puede ser confundida con la obsesión por el simple hecho de creer que sea lo que sea tiene que ser un bien para mí. Pero no; cuando es un bien para mí a costas de los demás y bajo el dolor del otro puede que se convierta en una obsesión. Mientras que si es un bien para mí que fortalece y alimenta la vida de los demás entonces es esperanza. Hoy que iniciamos el tiempo de Adviento proponete a ver tu vida y analizar qué cosas te obsesionaron y qué cosas o qué personas te generaron esperanza.

 Siguiente





Primer Domingo de Adviento

ESPERANZA

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Persona 2: Encendamos la primer vela...

Persona 1: Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primer semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.

Persona 2: Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!. ¡Ven, Señor Jesús!

Persona 1: Unidos en una sola voz digamos:

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Persona 2: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvos. Amén.

 Siguiente



Segundo
Domingo de Adviento

PAZ

#NacelaEsperanza

 Inicio

 Audio

Segundo Domingo de Adviento

Por la señal de la Santa Cruz + de nuestros enemigos
+ líbranos, Señor, Dios nuestro +
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +

Persona 1: Encendamos la vela del primer domingo y reconozcamos ante Dios que somos pecadores.

Todos:

Pésame, Dios mío y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

 Siguiente



Segundo
Domingo de Adviento

PAZ

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Persona 1:

Lectura del Evangelio según san Mateo 3, 1-12

En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea:

“Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca”.

A él se refería el profeta Isaías cuando dijo: Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos.

Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre.

La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro,

y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

Al ver que muchos fariseos y saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: “Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca?

Produzcan el fruto de una sincera conversión,

y no se contenten con decir: ‘Tenemos por padre a Abraham’. Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham.

El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

 Siguiente



Segundo
Domingo de Adviento

PAZ

#NacelaEsperanza



 Inicio

 Audio

Meditación del Padre Luis Zazano

La venida: Siempre estamos a la espera de volver al encuentro con Jesús, por eso el tiempo del Adviento se divide en dos: por un lado la referencia a la segunda venida y por el otro lado a la primera venida. Porque es recordar que vamos camino a la santidad en el encuentro de lo cotidiano. Ir a la segunda venida es saber que lo único que esperamos en esta vida es la felicidad plena y esa felicidad plena la encontramos estando con Dios. Por eso, es tiempo de buscar paz para lograr encontrar en Dios la paz que uno busca siempre. La primera venida nos recuerda que para saber dónde vamos debemos tener en claro de dónde venimos y cómo comenzó todo. Por tanto hoy mira tu interior y encontrate en lo más íntimo porque en lo íntimo se descubre el camino para llegar a lo eterno.

 Siguiendo



Segundo
Domingo de Adviento

PAZ

#NacelaEsperanza

 Inicio

 Audio

Persona 2: encendamos la segunda vela

Persona 1: Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne...

Persona 2: Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Persona 1: Unidos en una sola voz digamos

Todos:

Padrenuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Persona 2: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.
Todos: Y seremos salvados. Amén.

 Siguiente

Tercer
Domingo de Adviento

ALEGRÍA

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



Inicio

Inicio

Audio

Tercer Domingo de Adviento

Por la señal de la Santa Cruz +de nuestros enemigos
+líbranos, Señor, Dios nuestro +
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +

Persona 1: Encendamos las velas de los dos domingos anteriores y reconozcamos ante Dios que somos pecadores.

Todos:

Pésame, Dios mío y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Siguiente



Tercer
Domingo de Adviento

ALEGRÍA

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Persona 2:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11,2-11

Juan el Bautista oyó hablar en la cárcel de las obras de Cristo, y mandó a dos de sus discípulos para preguntarle:

“¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”.

Jesús les respondió: “Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven:

los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres.

¡Y feliz aquel para quien yo no sea motivo de tropiezo!”.

Mientras los enviados de Juan se retiraban, Jesús empezó a hablar de él a la multitud, diciendo: “¿Qué fueron a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?

¿Qué fueron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que se visten de esa manera viven en los palacios de los reyes.

¿Qué fueron a ver entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta.

Él es aquel de quien está escrito: Yo envío a mi mensajero delante de ti, para prepararte el camino.

Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande que él.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

Persona 1: encendamos la tercer vela

 Siguiente



Tercer
Domingo de Adviento

ALEGRÍA

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Meditación del Padre Luis Zazano

La búsqueda: Es el caminar de la vida una búsqueda, es buscar lo que me hace feliz y es poder comprender que nadie en esta vida encontró la felicidad y se quedó con ella, porque la felicidad y la misma vida espiritual implica una dinámica, un proceso, un camino. Por eso en estos días de Adviento es volver a la dinámica de buscarte y encontrarte para encontrarlo y descubrirlo de nuevo a Dios. Es lo que decía san Agustín: “Señor que te conozca, Señor que me conozca”; por tanto, date esa oportunidad de descubrir a Dios en tu vida para que tu vida encuentre a Dios que te buscó en todo tiempo de tu historia.

 Siguiendo



Tercer
Domingo de Adviento

ALEGRÍA

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



Inicio

Audio

Persona 1: Encendamos la tercer vela

Persona 2: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. () ¡Ya llega el mensajero!. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Persona 1: Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

Persona 2: Unidos en una sola voz digamos:

Padrenuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Persona 1: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvados. Amén.

Siguiente





Cuarto
Domingo de Adviento

AMOR

#NacelaEsperanza

La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Cuarto Domingo de Adviento

Por la señal de la Santa Cruz +de nuestros enemigos
+líbranos, Señor, Dios nuestro +
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +

Persona 1: Encendamos las velas de los domingos anteriores y reconozcamos que somos pecadores

Todos:

Pésame, Dios mío y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

 Siguiendo



Cuarto
Domingo de Adviento

AMOR

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Persona 1:

Lectura del Evangelio según San Mateo 1, 18-24

Este fue el origen de Jesucristo:

María, su Madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo.

Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros».

Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa,

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

 Siguiente



Cuarto
Domingo de Adviento

AMOR

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Meditación del Padre Luis Zazano

El tiempo: Este tiempo que vivimos está basado en dos tiempos, así como vivimos el Adviento: El kairos y el cronos. Cuando los griegos hablan del cronos se refiere al tiempo en cuanto reloj, a los minutos, a los segundos, pero cuando hablan de tiempo como kairos se refiere a la calidad y a lo que realmente vivo en cada momento. Hoy podés darte la oportunidad de pensar cómo estás trabajando la calidad de tu tiempo y si te estás dando tiempo para vivir con calidad cada momento de tu vida, porque es necesario vivir el tiempo y no que el tiempo te deje sin vida para vivirla.

 Siguiendo





Cuarto
Domingo de Adviento

AMOR

#NacelaEsperanza

La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Persona 1: Humildad y gloria: El nacimiento de Jesús.
Encendamos la cuarta vela.

Persona 2: La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe.

Persona 1: Nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.

Persona 2: Unidos en una sola voz digamos:

Padrenuestro
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

 Siguiendo





Cuarto
Domingo de Adviento

AMOR

#NacelaEsperanza



La Corona de
Adviento



 Inicio

 Audio

Ave María
Dios te salve María
llena eres de gracia
el Señor es contigo;
bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén.

Persona 1: Derrama Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por
el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu
Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de
la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén.